

A LOS LECTORES

Diego Gallegos Luque

Hacia los 2000

1959: Este año marca un hito en la historia de la ornitología en la Argentina pues aparece la primera guía de campo sobre nuestra avifauna. Es la legendaria "guía de Olrog", hoy una pieza de colección. Con una información, a veces deficiente, fruto casi exclusivo de la intuición, y sus láminas descoloridas, formó a la primera generación de observadores y ornitólogos de campo, y con ella se preparó el camino para el movimiento conservacionista y ecófilo que eclosionaría casi 20 años después.

Si hubiera que marcar otro hito dentro de esta línea, debe mencionarse agosto de 1987, con el lanzamiento de la guía de Narosky e Yzurieta para la Argentina y Uruguay. Este libro, del que ya está en la calle su tercera edición, y los 12.000 ejemplares que esto significa, hablan de un interés público por las aves silvestres, lo que es decir por la naturaleza e implícitamente, por su conservación.

La AOP ha tomado el desafío, en primer lugar editando esta guía. Pero el éxito nos obliga a pensar cada vez más hacia adelante. Es cierto que las realizaciones de la

entidad superan lo imaginable, habida cuenta de la situación general por la que hemos pasado.

Por todas esas realizaciones, creemos que podemos hacer planes realistas para 1990 y si se quiere aún para el año 2000. Este año marcará el inicio de un nuevo milenio que ha de encontrar a los terrícolas con un extraordinario avance tecnológico pero que de nada servirá si ese desarrollo no ha sido compatibilizado con la conservación. La amenaza de un mundo tecnificado... y muerto, es real. En gran medida depende de un cambio de actitud. El hombre debe entender que su existencia no será mejor si tiene sólo confort. La vida natural lo lleva a reflexionar sobre su verdadera dimensión en el esquema del universo; y en un orden más pedestre, le provee de las materias primas imprescindibles para la subsistencia: aire, agua, alimentos, energía. El cambio de actitud consiste en que cada persona, individualmente, tome contacto con la realidad natural, a la que no accede en su medio urbano (medio que alberga a la gran mayoría de los hombres), y comprenda que

esa realidad debe ser tenida en cuenta, estudiada y amada. En este punto, una entidad como la nuestra juega un papel sustancial. La difusión, la formación de nuevos conservacionistas, es una actividad en la que no ahorramos esfuerzo y así seguiremos.

Pero, y aquí viene el nuevo desafío, sufrimos un problema de escala. Estamos trabajando con una cantidad que aún está lejos de ser representativa de la población argentina. Debemos concretamente llegar a más gente y para eso necesitamos más socios. Más socios, que significan en sí mismos más mensajeros de la conservación. Pero que además representan un apoyo económico sostenido e imprescindible para nuestra actividad. Contamos con unos 1000 y queremos duplicarlos. La propuesta es "2000 en camino al 2000". Para ello cada uno de nuestros lectores debe acercarse un socio más. Por otra parte la entidad se lanzará a los medios, al contacto directo a través de exposiciones, stands, eventos. Y usted será protagonista en al menos algunas de estas propuestas, porque si no, no las conseguiremos.

Evocando el 2000, pensamos en el despiadado despilfarro de la naturaleza, en el agotamiento de los recursos, en la polución ambiental, pero soñamos también con 2000 abanderados de la lucha por las aves. Unase a nuestro esfuerzo, ayúdenos a duplicar la masa socie-

taria para que seamos 2000 en camino al 2000 y para que juntos intentemos hacer que las lógicas agoreras de los científicos queden en eso. ¡Qué la reserva espiritual de nuestra especie vote por la vida! 🐦